



Aranceles del cobre: ¿Y si exportamos inteligencia minera?

El anuncio del gobierno de Estados Unidos de aplicar un arancel del 50% al cobre es, sin duda, sorprendente. En apariencia, no hay ganancia inmediata para una economía que depende significativamente de este metal como insumo estratégico.

Sin embargo, la señal es clara: Estados Unidos está apostando por revitalizar una industria debilitada pero estratégica, indispensable para garantizar su seguridad energética, desarrollo tecnológico y defensa nacional. Esta política es coherente con miles de millones de dólares que el Congreso aprobó recientemente para resguardar la seguridad de minerales críticos.

Para Chile, esta es una oportunidad sin precedentes. Rara vez un recurso donde nuestro país ostenta claras ventajas competitivas se vuelve centro de una disputa comercial y geopolítica global.

Chile no solo posee abundantes depósitos de cobre; es también el mayor productor mundial y custodio de las reservas más importantes del planeta. Pero nuestro valor va más allá de la riqueza bajo tierra. Si bien no podemos mover los yacimientos del mundo, sí podemos exportar conocimiento, tecnología y servicios de alto valor para aportar a la productividad y sostenibilidad de la minería a escala global.

Chile tiene el potencial de convertirse en un polo de innovación tecnológica vinculado al sector minero, pero aún se encuentra rezagado frente a referentes internacionales. Países como Australia, cuya producción minera es casi cuatro veces superior a la chilena, cuentan con un sector de servicios mineros que supera al nuestro en casi cien veces. Incluso Canadá, cuya producción minera representa apenas una frac-



**CRISTÓBAL
UNDURRAGA**

ción de la chilena, logra triplicar el valor agregado de sus servicios mineros en comparación con nuestro país. La nueva política arancelaria de Estados Unidos refleja su necesidad urgente de recuperar competitividad en la minería. ¿Qué mejor aliado que Chile, capaz de ofrecer servicios de alto valor agregado para reconstruir esa industria? Impulsar este sector y fomentar decididamente el desarrollo, transferencia y globalización de tecnologías mineras "made in Chile" nos permitirá apalancar una de nuestras ventajas competitivas como país para aprovechar esta ventana de oportunidad en el comercio internacional y cerrar una brecha indispensable para impulsar el crecimiento económico.

No partimos de cero. En Chile ya se están desarrollando múltiples innovaciones, tanto desde el interior de empresas mineras como desde *startups*, universidades y centros de I+D que buscan proveer soluciones de alto valor para la industria. Tecnologías para procesar minerales más complejos, automatizar procesos operativos, realizar exploraciones inteligentes, reducir el consumo hídrico y energético, entre muchas otras iniciativas, demuestran que no solo somos campeones en la extracción de cobre, sino también en hacerlo de manera eficiente e innovadora.

En un escenario global donde el cobre es protagonista, Chile tiene la oportunidad de posicionarse como proveedor estratégico, tanto del mineral como de la inteligencia productiva que lo hace posible. ■